

# DIARIO DE LA MARINA

## EDICION DE LA TARDE

Acogido a la franquicia é inscripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

### España

#### DE HOY

Madrid 30

#### FUNCION DRAMATICA

Anoche se representó una función dramática en el teatro del Palacio del Pardo en honor de la Princesa Victoria.

Organizó la representación la Reina Madre, y la sala estaba ocupada por la Familia Real, los Príncipes que han venido con motivo de la boda regia y familias aristocráticas.

Se puso en escena "Echar la Llave" y se leyó una poesía del gran sainetero Ricardo de la Vega.

#### ESCUADRA FRANCESA

Ha fundeado en Palma de Mallorca una escuadra francesa, llegada á aquel puerto con motivo de la boda del Rey de España.

#### EL PRINCIPE

##### ALBERTO DE PRUSIA

Durante la recepción efectuada ayer en Palacio en honor de los Príncipes extranjeros, se sintió repentinamente indispuerto el Príncipe Alberto de Prusia, pero se repuso en seguida y ya se halla restablecido.

##### VLADIMIRO

El Gran Duque Vladimiro de Rusia, llegado á Madrid para asistir en representación del Czar Nicolás II á la boda del Rey, se aloja en el palacio de don Tiburcio Castañeda, antigua residencia de los Duques de la Torre.

##### OTRO PRINCIPE

Anoche llegó á Madrid el Príncipe Federico de Prusia.

### ACTUALIDADES

Nuestro colega "La Discusión" tradujo ayer de "The Daily Telegraph" un artículo en el cual se presentaba al señor Freire de Andrade dispuesto á romper no solo con el señor Mendez Capote sino con el partido moderado.

Y "The Havana Post" publica hoy las siguientes declaraciones del señor Freire:

Ni yo quiero moderados míos, ni yo soy un moderado de Fulano ó de Perenecejo. Yo quiero que los moderados sean como lo soy yo: moderados

de nuestro partido, de todo nuestro partido, no de tal ó cual jefe.

Pensando de esa manera y no en amistades particulares determinadas, reconozco y acato, sin protesta ni apelaciones, los acuerdos de los más; respeto, considero y estimo á los que en la jerarquía política del moderantismo están por encima de mí, y sirvo á este último con todos los entusiasmos de mi alma y todas las energías de mi voluntad, con fe y decisión inquebrantables.

Si á ese respeto, consideración y estima que profeso á los jefes de mi partido, une usted la sincera amistad y el profundo afecto que me ligan con el general Méndez Capote, podrá usted formarse una idea de cuán ridícula es la versión que se intenta propalar, y qué pequenez de miras denuncia en los que parecen mortificados por un cariño y adhesión tan verdad como los que me unen á mi querido amigo el jefe del partido moderado.

Desde la guerra pensamos y procedemos de la misma manera; por su directa y libre elección fué propuesto al Presidente de la República para la Secretaría de Gobernación; por su influencia designéme Matanzas para su Representante; por su apoyo ocupé el sitio de Presidente de la Cámara, y él sabe muy bien que antes en el Gobierno, y hoy en la Presidencia de uno de los Cuerpos Colegisladores, fui y soy su amigo y devoto correligionario.

Me complace en extremo poderlo hacer así público. Tenía verdaderos deseos de expansionarme en este sentido, porque me contrariaba realmente el decidido empeño que veo, en algunos á quienes no quiero calificar, de hacerme aparecer distanciado de aquel para quien no tengo—y él lo sabe muy bien—más que afecto sincero y buena voluntad.

Creemos sin esfuerzo al señor Freire de Andrade, porque le conocemos hace muchos años y nos consta que de nada sería tan injusto acusarlo como de versatilidad de carácter.

Cuando es amigo lo es de veras y sin interrupciones. Y aunque tiene mucho amor propio y gran ambición, siempre pone por encima de todo la gratitud y la consecuencia. Si todos fueran como él otro sería el crédito del partido moderado.

Por lo demás, esto enseñará á nuestro colega "La Discusión" el poco caso que hay que hacer de ciertas informaciones yankees.

Lo mismo ocurrió con lo de Isla de Pinos. Hablaron uno y otro día de serios disgustos allí existentes y hasta de revoluciones tremendas que estaban á punto de estallar y ahora resulta que un americano arraigado en la, al parecer, disputada isla, lo niega todo.

Véase cómo se ha expresado en una entrevista que celebró con un redactor del "Post":

"—Deseo manifestar á usted—dijo el doctor Hayes—que el individuo que ha predicho el éxodo de los americanos no es propietario de Pinos. Le conozco íntimamente por haber vivido muy próximo á su casa en Mc Kinley. Era allí un simple trabajador y nada le ligaba á los agitadores que han estado manteniendo la Isla ante la opinión pública, recientemente. Esa afirmación de éxodo es incierta en lo absoluto. Ha habido algún descontento entre nuestros conciudadanos que han tenido conflictos con las autoridades cubanas. Yo he investigado personalmente muchos de esos casos, á fin de poder dar cuidadoso informe á favor de algunos amigos, y en todos los casos, debo hacerlo así constar, me he encontrado con que mis compatriotas habían violado de algún modo las leyes cubanas. Puede ser que ellos desconocieran la ley; pero lo cierto es que la violación ó desobediencia resultaba manifiesta.

La Isla ha sido erróneamente juzgada por personas mal dirigidas. A muchos en los Estados Unidos se les ha hecho creer que el americano que sólo se cuida de atender á su negocio no se halla protegido en la pequeña Isla. Yo tengo muchos y muy importantes negocios á que atender allí y no tengo motivo de queja alguno: siempre he encontrado á las autoridades cubanas caballerosas, justicieras y corteses.

Se ha publicado la declaración de carácter terminante de que los americanos adquirieron terrenos en la Isla en la seguridad de que era territorio de la Unión.

Yo no sé de ninguna compañía que haya vendido terrenos bajo esta condición.

Por mi parte, yo poseo en la Isla unos 5.000 acres de terreno, y nunca tuve la creencia de que aquella era territorio americano. Quizás tuviese esta idea ó la esperanza de que lo fuese, mas no pasó de ahí.

Todo lo que se dice de revoluciones en la Isla es una fábula."

Al Hombre-Dios le han estafado. Entregó dos ó tres mil pesos á un maestro de obras, á quien con su po-

der sobrenatural había curado, para que le hiciese una casa ó templo espiritista, y el nuevo Lázaro, en vez de fabricar un edificio sólido, hizo una ratonera capaz de atrapar, si se descuidan, á todos los prosélitos del célebre Manso, quedándose de paso, en señal de agradecimiento, con los dineros del Hombre-Dios.

Aquí lo más admirable es que el divino Juan Manso no haya visto á tiempo en el supuesto arquitecto á un apóstol entusiasta de la "chivomanía" reinante.

Que los espíritus, tan despiertos de ordinario que hasta vieron desde aquí las llamas en el golfo, no se hayan percatado de que estaban á su buen Juan, es bien extraño.

Pero después de lo que ocurrió con las peonías ¿quién se sorprende ya de nada?

#### UNA BALLENA

El lector sabe lo duras que son las barbas de estos cetáceos; pues bien, nosotros estamos dispuestos á afeitar la primera que se nos presente con la máquina Star, de hoja imantada. Los Americanos, en su nueva casa de Murala ciento diez y nueve.

#### REVISTA DE AGRICULTURA

Nos hallamos de hace más de una semana, comprendidos dentro de una extensa área de muy baja presión atmosférica, que no solamente ha ocasionado vientos del segundo y tercer cuadrante, sino que también han ocurrido lluvias muy abundantes en casi todo el territorio de la República, exceptuando solo algunos que otros lugares, tales como esta capital, Batabanó y en el pueblo de Alacranes, en los que ha habido relativamente poca precipitación.

Dichas lluvias fueron en general acompañadas de grandes turbonadas, con fuertes descargas eléctricas, formándose mangas de viento, que particularmente en Banaguises, derribaron cuatro casas y causaron algunos otros desperfectos, ocurriendo en Remedios una granizada que duró cinco minutos; y en Cifuentes el extraordinario desbordamiento de los ríos y arroyos, adquiriendo tal elevación las aguas del llamado "Sitio Grande" que invadieron una tienda mixta que se halla próxima al caserío de ese

mismo nombre, llevándose la corriente viveres, pipería y otros efectos, y salvándose los habitantes del establecimiento en los altos del edificio, ocurriendo también en Güines crecientes de los ríos Mayabeque y Culebra, con desbordamiento de este último.

El fuerte viento del S. E. ha producido grandes mareas y recia marejada en Batabanó.

A pesar de las expresadas lluvias, siguen moliendo los ingenios de la provincia de Pinar del Río, con guarapo de 9º en Artemisa y de 10º en los de Cabañas y Bahía Honda, y muchos de la Habana, teniendo que paralizar la zafra, y aún algunos daría por terminada en las demás. Entre estos se cuenta el "Conchita" de Alacranes; pues aunque en ese pueblo no llovió, sí cayeron abundantes lluvias en los campos del término.

El resultado de la zafra de ese ingenio ha sido de 200.000 arrobas de azúcar menos que en la zafra pasada, habiendo molido igual cantidad de caña en ambas, que fueron 23 millones de arrobas, y quedándole como dos millones por moler.

Como los caminos están en mal estado, los ingenios que siguen moliendo en las provincias de Matanzas y Santa Clara, lo hacen con pocas cañas, y algunos á media tarea, tanto por la dificultad del tráfico de las carretas, como por la escasez de macheteros.

En Banaguises, Sierra Morena y Remedios, no permite tampoco el exceso de humedad del terreno y la frecuencia de las lluvias, hacer siembras ni llevar adelante los trabajos agrícolas.

La temperatura ha sido alta, elevándose progresivamente conforme fué avanzando la semana si bien por la humedad de la atmósfera, en los lugares en que fueron más abundantes las lluvias se han sentido un tanto frescas las noches.

Terminada ya por completo la recolección de la cosecha del tabaco, y siendo el tiempo muy favorable para la escogida, por lo elevado del grado higrométrico, que dá buena flexibilidad á las hojas, se trabaja activamente en esa operación, tanto en Vuelta Abajo como en los partidos, siendo grande la cantidad de ella que se lleva del campo á la ciudad de Remedios. En Vuelta Abajo se sostienen los precios de 25 á 30 pesos en oro español el quintal; y en la provincia de Santa Clara se está vendiendo mucho.

Al par que se han hecho siembras de caña en varios lugares, se han llevado á cabo también algunas de frutos menores, aprovechándose la buena humedad del terreno para las de maíz, siendo dichos frutos favorecidos por las condiciones del tiempo

reinaute, excepto en el término de Manzanillo, en donde los ha perjudicado la abundancia de las lluvias.

Los potreros que se han sostenido en tan buenas condiciones, en general, en todo lo que va de año, por lo anormal que ha sido el pasado invierno respecto á aquellas, aumentan sus pastos y buenas aguadas, encontrándose, por consiguiente, el ganado vacuno en muy buen estado en general, sin que reinen en él epidemias destructoras. En el de cerda no ocurre novedad.

#### Caballeros y Señoras

La zapatería de J. Sala y Comp., se ha trasladado de Belascoáin 5, á Virtudes 1. Un precioso salón elegantísimo. Calzado de todas clases: materiales primorosos no conocidos en la Habana. Vean eso las personas de gusto que es digno de verse. r15-19

#### EL BANQUETE DEL 31

En la Secretaría del Casino Español de la Habana se han recibido las siguientes nuevas adhesiones al banquete del 31:

Colonias de Alacranes, Colón, Benéfica de Naturales de Galicia. Presidente del Centro Español. D. Francisco Tamames.

La Lonja de Viveres ha participado á la Presidencia del Casino, que en sesión extraordinaria ha tomado el acuerdo de suspender las operaciones de contratación el día 31, y suplicar al comercio en general que no haga operaciones, rogando al propio tiempo al Presidente de la Asociación de Conductores de Carretones que no bajen á la plaza con sus vehículos.

Recordamos que cualquier persona, sea Representante de Colonias de esta República ó inscripto al banquete, que no se presente de fraac, no le será entregado el número del asiento para la mesa.

Las personas que hayan recibido directamente de alguna sociedad española la delegación para asistir al banquete de mañana con motivo del santo del Rey de España, se servirán avisarlo enseguida á la Secretaría del Casino Español, con objeto de hacer que se les ponga cubierto en dicho banquete y con el de remitirles la entrada que dará acceso á la sala del Teatro Nacional.

#### "LONGINES, LONGINES"

reloj plano elegantísimo y fino como el sol. Pídase en todas las joyerías. Unicos importadores Cuervo y Sobrinos.

### TEATRO ALHAMBRA

COMPANIA DE ZARZUELA

Función todas las noches  
HOY A LAS OCHO: El Castillo de Atarés.  
A las nueve: Los efectos de la Peonia.

#### FILTRO "BROWNLOW" contra gérmenes

Para su venta en las principales Locerías, Droguerías y Ferreterías. Unicos exportadores para la Isla de Cuba: HERMANN SCHURHOFF & Co. Ltd. de Birmingham. Representante en la Habana P. Ramos, Mercaderes, 15. 7529

#### ¡ATENCIÓN! LA PROVIDENCIA

Se cura el reuma radical, mientras más grave mejor, sin tomar medicamentos. Dirigirse á San Miguel núm. 8. Pedro Martínez. 6376

#### Polvo de Arroz

### Boton de Oro

#### PERFUME EXQUISITO Y PERMANENTE

Le venta en todas las perfumerías, sedermas y Farmacias de la Isla. Depósito: Salón Crusellas, Obispo 107, casi esquina á Villegas.

Leptos tambien de los ricos sropes para hacer refrescos en casa y endulzar la leche para los niños.

Refrescos de soda y matedados. 925

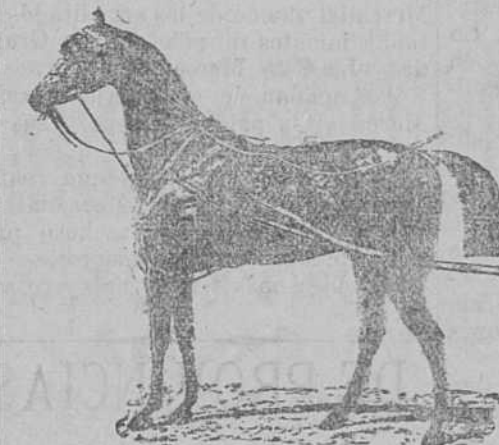


### CHOCOLATE "LA AMBROSIA"

CLASE EXTRA N. 10

SUPERIOR á TODOS

### El Gran Hipódromo



Acaba de recibir el mejor surtido de arros franceses que ha venido á la Habana.

500 LIMONERAS PARISIENS fabricadas de esprofeso para esta casa, forman el surtido

SON ELEGANTES, FINAS, VISTOSAS Y FUERTES

Los precios riñen con su valor real "son de ganga" al igual que las CAPAS DE AGUA que es el orgullo de esta casa

CAPAS DE AGUA A PRECIOS DE FABRICA.

Habana 85.

### LA TIJERA PARISIEN

Sastrería, Camisería y Peletería.

Acabamos de resolver un problema más difícil que el de la cuadratura del círculo. Vestimos y calzamos con suprema elegancia, dejando al parroquiano listo para hacer buena conquista ó ingresar en la alta burocracia, y cobrandole el traje y el calzado como si el azúcar estuviera á 2 reales y el tabaco por los suelos. ¿Es talento ó no?

Fernández y López.

MURALA núm. 13, esquina á San Ignacio, Teléfono 3181.

### TARJETAS DE BAUTIZO

El surtido más completo y elegante que se ha visto hasta el día, á precios muy reducidos

Papel moda para Señoras y Señoritas, timbrado en relieve con caprichosos monogramas.

OBISPO 35. Rambla y Bouza, TELEFONO 675.

### PARQUE PALATINO

Contra los rigores del verano las agradables brisas del CONEY ISLAND HABANERO

Entre la atmósfera sofocante de la ciudad y el fresco delicioso del Parque Palatino, el termómetro señala todos los días una diferencia de cinco grados.

El Parque estará abierto de 5 de la tarde á 12 de la noche. Los días festivos desde las 11 de la mañana. Precio de entrada 20 cts.

Montaña rusa, Templo de la risa, Carrusel eléctrico, Teatro de variedades, "Tivolí", Cinematógrafo, Ferrocarril en miniatura, coqueitos con chivos, Cuesta abajo express, Viaje al paraíso, Tranvía aéreo, Laberinto de Creta, Ingenio "La Tinaja", Tiro al blanco, Tiro de pichón, Pim-pam-pum, Palmista, Lanw tennis, Gimnasio al aire libre, Juegos de bolos americanos y otros muchos atractivos.

Diez automóviles continúan haciendo viajes del hotel "Parsaje" á Palatino. De Villanueva á Palatino hay trenes cada hora, desde las 8 y 15 hasta las 12 y 15 P. M.

Teléf. de la administración del Parque: 6.886

EN EL GRAN RESTAURANT DE PALATINO

SE SIRVEN ALMUERZOS, COMIDAS y BANQUETES A PRECIOS MODICOS

#### DR. CALVEZ GUILLEM.

Impotencia.--Pérdidas seminales.--Estérilidad.--Venéreo.--Sífilis v. Hernias ó quebraduras.

Consultas de 11 a 1 y de 7 a 1. 49 HABANA 49

#### BAÑOS

Servicio completo 25 cts. AMARGURA 52

#### ALBERTO MARILL

ABOGADO y NOTARIO. Consultas de 10 á 11 y de 2 á 5. Habana 98. 7700

Impotencia, espermatorreas, debilidad, dolores de riñones, almorrnas é irritaciones, se curan con el uso de los baños de Semicupio-ducha, sistema francés, frios y alternos. Amargura 52, esquina á Habana. 7702

#### Dr. Palacio

Cirujía en general.—Vias Urinarias.—Enfermedades de Señoras.—Consultas de 12 á 2. San Lázaro 246. Teléfono 1342. C 875 26 A

#### Manuel Pruna Latté

Abogado y Notario público. HABANA 89. TELEFONO 903

#### Doctor Hernando Sesuí

Catedrático de la Universidad.—Enfermedades del Pecho, BRONQUITIS y GARGANTA NEPTUNO 137. De 12 á 2. 11003







POR EL ALMA

DEL R. P. JOSE MARIA PALACIO

El solemne funeral, que por iniciativa de la Asociación de las Escuelas Dominicales de la Habana, se celebró el pasado lunes en la iglesia de Belén, por el eterno descanso del R. P. Palacio, S. J., fué una manifestación de la general estimación que gozaba en este capital, y un justo tributo de gratitud por lo mucho que hizo y trabajó por el bien religioso y social de esta Isla.

Devoto y conmovedor aspecto ofreció el templo de Belén, lleno de personas de todas clases sociales, atraídas por el deber imperioso de rendir este postrer homenaje de gratitud y amistad al virtuoso sacerdote é insigne hijo de la Compañía de Jesús. Al fin del religioso acto fueron repartidos preciosos recordatorios con la efigie del finado.

Después de haber desempeñado importantes cargos de gobierno en los colegios de España, fué destinado el R. P. Palacio, el año 1893, á esta Isla. Dirigió el Colegio de Belén durante seis años, los más azarosos sin duda de sus cincuenta y dos de existencia, con tal acierto y beneficiosos resultados, que su nombre se pronunciará siempre con respeto y gratitud por sus hermanos y sucesores y pasará á la Historia como el de uno de sus más insignes bienhechores. Los centenares de alumnos que bajo su alta dirección recibieron educación científica y religiosa en Belén, recordarán siempre con cariño y orgullo á su antiguo Rector.

Dios le había dotado de cualidades envidiables y nada comunes. Su trato exquisito y afable, su dignidad sencilla y su corrección imperturbable le granjearon bien pronto el aprecio y amistad de los que una vez le trataron. Su corazón naturalmente bondadoso le llevaba hasta sacrificarse por el socorro y consuelo de las personas necesitadas que en gran número á él acudían. Los inolvidables días del bloqueo de la Habana pusieron á prueba su generosidad, que entonces, más que nunca, extendió sus beneficios inñujos á innumerables personas y familias necesitadas.

Entre las obras de carácter social y religioso que emprendió y sostuvo durante su residencia en la Habana, mereció sin duda su especial cuidado y predilección la de las Escuelas Dominicales. La crisis universal por que atravesó la Isla en aquellos años se hizo también sentir en esta gran institución, eminentemente social y moralizadora. Pero el talento previsor del R. P. Palacio y su solicitud y constancia invencible sortearon de tal modo todas las dificultades, que las Escuelas Dominicales, lejos de decaer, obtuvieron, bajo su dirección, una de las épocas de su mayor florecimiento.

Terminados los seis años de su rectorado en el Colegio de Belén, y vuelto á España en 1899, fué allí donde desplegó sus dotes extraordinarias de celo apostólico y espíritu esforzado, de

sorprendente iniciativa y energías inagotables con que llevó á cabo las más atrevidas y difíciles empresas que han inmortalizado su nombre en las Provincias Vascongadas, y sobre todo en la villa de Bilbao y en la ciudad de Orduña. La colosal estatua de la Virgen de la Antigua, de más de treinta y cuatro metros de alto y diez de ancho, con escaleras y capillas interiores, colocada en la cumbre de la "Peña" de Orduña, será siempre un monumento de la devoción, de la actividad y prestigio del P. Palacio.

Su muerte ha sido como su vida: la de un perfecto religioso. La dolorosa enfermedad que contrajo en el ejercicio de sus ministerios apostólicos y acabó con su preciosa vida, no arrancó una sola queja á sus labios; en la hora de la muerte no tuvo palabras sino para pedir perdón á todos, protestando que él no tenía nada que perdonar, y para manifestar el extraordinario fervor de su espíritu religioso y la tranquilidad y alegría con que moría en la Casa y amistad de Dios.

El R. P. Palacio murió como había vivido: amando y amado de todos, de Dios y de los hombres.

LA INMIGRACION

(Continúa)

"La Medicina perfecciona la Naturaleza haciendo habitables los países tropicales", ha dicho nuestro compatriota el doctor Enrique Núñez, en la Memoria (1) laureada por esta Academia en el certámen del año último pasado, y nosotros añadimos: la ciencia moderna ha simplificado de modo prodigioso la manera de preservar á los que habitan las zonas intertropicales de los peligros que les rodean.

La guerra al anófelex, al estegomya y á determinados culex, cegando pantanos ó poniéndolos á cubierto de sus picadas, les libra muy especialmente de dos enemigos, en otro tiempo invencibles: del paludismo y del veneno amarillo; y si á esto se añade la escrupulosa vigilancia del agua potable, factor principal en la vida del individuo, y aun más, de la colectividad, y el estricto cuidado de las excretas, podrá soportar el habitante de otras latitudes, mejor en los campos que en las ciudades, nuestras altas temperaturas, incómodas si se quiere, en sumo grado para algunos, tratándose del riguroso confort que demanda el sportman; pero ajenas á la miseria que en las zonas frías provocan las frecuentes nevadas, capaces de impedir el trabajo de que tanto necesita el pobre para buscar el sustento.

Si nos detenemos en la procedencia del inmigrante y las ventajas que ésta le reporta para acomodarse á nuestro suelo, debemos recordar que de todas las naciones de Europa se ha reconocido á España la mayor facilidad de

aclimatación en los trópicos, por razón de raza. La espontánea inmigración de estos dos últimos años lo apoya, puesto que se ha duplicado el número de uno á otro año, de los individuos procedentes de las provincias españolas; en 1904 fueron 27,759, y en 1905 llegaron á 47,902, cifra diez veces mayor que la suma de todas las otras procedencias reunidas (2).

El doctor Fernández Caro (3), presidente de la Sociedad de Higiene de Madrid, Secretario del último Congreso Médico Internacional celebrado allí y nuestro antiguo socio corresponsal, ha dicho: "Aunque indio europeo por su origen, la sangre española ha sufrido diversas fusiones con la sangre africana. Si árabes fueron los fenicios y cartagineses, primeros colonizadores de las costas meridionales de España, Portugal y Sicilia; moros procedentes del Africa dominaron ocho siglos la península ibérica, y hasta los lusitanos y cántabros, raza primitiva y autóctona en el suelo de la península, proceden, según afirma el filólogo G. Eichhoff, apoyándose en las afinidades del lenguaje, de la Caldea, es decir, del Africa. La sangre indoeuropea, que con las razas céltica, romana y visigoda se esparció por España, hubo de modificarse forzosa-mente con esta triple fusión, favorecida por el transcurso de los siglos y los múltiples cruzamientos. El español actual, añade el sabio higienista, es más siroárabe que indoeuropeo, y el meridional, el habitante de esa Andalucía, que fué el emporio del poder de los moros, ostenta todavía rasgos de carácter y de fisonomía que prueban muy claramente que en sus venas circula la ardiente sangre del árabe africano."

No seremos nosotros los que neguemos al español las mejores condiciones para colonizar los trópicos y países ecuatoriales, puesto que sólo sus descendientes ocupan estas regiones; pero apoyándonos de una parte en la afirmación del mismo ilustre higienista que acabamos de citar, relativa á que "sólo la fusión de unas razas con otras puede permitir la acimatación en regiones situadas bajo latitudes de isoterma muy desiguales", y de otra parte en el hecho manifiesto de que si el español pobló solo las zonas intertropicales pudo ser debido á que las poseyó, y no inclinamos á no excluir de la inmigración ni á los habitantes de los países hiperbóreos, cuya incapacidad absoluta para la vida de los trópicos está muy lejos de haberse probado científicamente, cual se ha pretendido (4).

Las razones en que nos apoyamos para no decidimos por una sola raza son idénticas á las que abonan la condenación de los matrimonios consanguíneos por los resultados desastrosos que registran como regla general.

Las Repúblicas del Plata han tenido tal vez en cuenta esta apreciación, cuando vemos que del millón de habitantes que constituía la población Argentina extranjera, en 1903 (5), medio millón eran italianos; 200,000 españoles; 100,000 franceses; 25,000 ingleses; 18,000 alemanes; 15,000 suizos; 13,000 austriacos, y el resto pertenecientes á diversas nacionalidades. En Uruguay, la cifra de inmigrantes se descomponía de este modo: 72,288 italianos; 57,865 españoles; 12,875 franceses, y 1,562 alemanes. Obedeció sin duda á análogo criterio, mucho tiempo antes, el eximio rey Carlos III, quien en 1779, repobló la desierta (6) región de Sierra Morena, en Andalucía, con familias de labradores llevadas precisamente de Flandes, Alemania y Suiza.

Es bien conocida la facilidad con que la raza semítica se aclimata en todas las latitudes del globo. En todas partes vemos que se instala, se reproduce y multiplica. Desde los tiempos bíblicos hasta nuestros días, ha soportado todo género de penalidades; pero esa raza cuya robustez permite alanzar á sus individuos una longevidad á que no llega ninguna otra de las indoeuropeas, tiene para la colonización un defecto capital: no busca en la tierra (7) la prosperidad y el

(2) La inmigración de las otras naciones fué la siguiente:

Table with 2 columns: Nationality and Year (1904, 1905). Rows include Estados Unidos, Ingleses, Puertorriqueños, Antillas, etc.

(3) "La Cirugía de las manifestaciones filariosas" por el doctor Enrique Núñez. Memoria laureada por la Academia de Ciencias, Físicas y Naturales de la Habana, con el premio Gutiérrez en el concurso de 1905.

(4) Anales de la Academia de Ciencias Médico Físicas y Naturales de la Habana, Tomo XLIX, páginas 376 á 417.

regocijo á toda España.

(5) The Effects of Tropical Light on white Men by Major Chas. E. Woodruff. A. M. D. Surgeon, United States Army—New York, 1905.

(6) Artículo publicado por Mr. John Barrett ministro que fué de los Estados Unidos en la República Argentina en "The American Review of Review", 1903.

(7) La expulsión de los 180,000 judíos y de 500,000 á un millón de moriscos fueron la causa de esta despoblación.

(8) Las matanzas nunca justificadas, de los judíos en el Imperio moscovita obedecen, como lo afirma un escritor francés desapaionado, á que el judío ruso como todos los de su raza, siendo repulsión á los trabajos corporales y jamás rotura el suelo ni gana el pan cotidiano con el sudor de su frente. Shakspeare lo personificó en el Shylock de su obra inmortal "El Mercader de Venecia". Sin embargo nuestro querido compañero de estudios el doctor don Angel Pulido y Fernandez, notable publicista é ilustrado Senador de España, inspirándose en ideas altruistas y patrióticas ha publicado un libro acerca de los judíos españoles expulsados hace cuatro siglos y dispersos por Europa conservando el habla y la tradición de su país de origen y en la actualidad gestiona el reintegrarlos á sus perdidos lares.

arraigo cual lo hemos palpado también en el asiático (8).

Mas sean boreales ó australes los que nos visiten, no siendo de los que revelan poco amor á la tierra, debemos acoger á todos los que al amparo de las leyes vengán á fecundar el suelo con la honrada labor que les compense el honrado sacrificio de abandonar el solar nativo.

Son estos los principios que sustentó el que habla en la última conferencia de Beneficencia y Corrección celebrada en Santiago de Cuba en el pasado mes, al desarrollar el tema: "Clase y procedencia del inmigrante que debe proteger el Estado."

Arraigaran, pues, aquí en la persuasión de que aquel que posee la tierra es el ciudadano por antonomasia de una nación, porque forzosamente es el más inamovible de todos.

La posesión de la tierra y su cultivo no deshonran nunca al hombre, sino que, por el contrario, lo enriquece, ennobleciéndolo. Todos los oficios y profesiones tienen cierta apariencia de ultraje al prójimo; pero la ocupación del labrador ó agricultor permanece ajena á toda usura, á todo abuso, pues la tierra, pródiga y generosa, da sin gemidos y sin torturas ni vacilaciones lo necesario para la subsistencia y el engrandecimiento.

(Concluírá)

Los ingleses y los beigas, grandes maestros en beber cerveza, han concedido en sus exposiciones el primer premio á la de LA TROPICAL.

PARQUE PALATINO

Por efectuarse mañana las bodas del Rey Alfonso XIII, el Parque Palatino, obsequiando así á la Colonia Española, abrirá sus puertas á las 11 del día.

Por la noche se quemarán espléndidos fuegos artificiales, alusivos al acto que ha llegado á interesar con regocijo á toda España.

Mañana se inaugurará en el Parque el "Templo de la Ilusión". El señor Segundo Melgar se halla al frente de ese espectáculo que encierra grandes atractivos.

No nos satisfacen las razones expuestas por el inteligente hacendado y abogado doctor Gabriel Camps para impugnar lo sostenido por el DIARIO DE LA MARINA, respecto á que la inmigración china no convenia, porque el chino trabajaba barato y este es una causa de perturbación para los países montados sobre base económica distintas.

El señor Camps, dice que es todo lo contrario que el chino va donde el jornal es alto, que el chino no es débil ni enteco, que son los cultivadores más exigentes en sus puestas y que en un Congreso de Antropología reunido en Chicago, no ha mucho, se llegó á la conclusión de que el chino era superior como hombre al anglo-sajón. Termina apoyándose en la opinión de un cubano de antaño así formulada: el chino nos enriquece y ricos desarrolláramos toda una civilización superior. Así será, diríamos el señor Camps, pero el ensayo hecho ya no lo es la raza, pues de Junio de 1887 á 18 de Agosto de 1849 llegaron á Cuba 43,801 colonos asiáticos habiendo fallecido en los viajes 2,622 que hacen un total de 50,128 y quedan de esos individuos unas docenas de inválidos en la calle de la Zanja.

CHISPAS

Beleña escultural; no; no me inquietas Como á objeto de arte te contemplo, con suave admiración, con toda calma. Yo busco la ilusión de los poetas, pan de émpirito, vírgenes de templo, inquietudes magníficas del alma.

Vé con Dios, gotandrina. El te acompaña, rauda peregrina, que, huyendo de los fríos del invierno, en cualquier hueco de lejana ruina harás un nido nuevo, tibio y tierno. Yo, de la perversión siento el rugido! la injusticia me hiere y me provoca, y no puedo volar: entumecido, muero de angustia en el estrecho nido de la nativa roca.

Triunfaste; encumbió; la patria es libro. al estumarse el humo del combate se ve teñida el agua de los ríos, y poblada la tierra de cadáveres. Democracia, república, sufragio, ideas, espeluznos, vanidades: no valéis todas juntas una sola lágrima de una madre.

Cuidas robles en macetas, y palmas de invernadero? Pues oyes, de raquísimo se morirán, jardiner. Arbol de muchas raíces y tronco elevado y grueso, necesita, tierra y agua, luz, calor, espacio y viento. Así el espíritu mío, á rudos embates hecho, entre galas y perfumes, y mimos, y discretos, virilítate que el robie criado en misero tiesto. ¡Necesito fuego y aire, cual las palmas del desierto!

Vítores de la turba callejera; censuras de una prensa sin virtud; que hasta diceis nuestro honor cualquiera ¿y eres la gloria tú? La gloria es reclinar en la almohada una conciencia libre de inquietud, y de querer que volvámos la mirada, aun en la noche horrible, ver la luz.

Sacerdote ¿por qué enlazas con un santo sacramento á una mujer sana, joven, que huele á rosas del cielo, con un hombre que agoniza, triste el alma, hediondo el cuerpo? ¿Que se amaban? Dios ha roto compromisos y proyectos y tú no debes, por nada, desatender sus decretos. Canta por ella aleyunas, entona un responso al muerto. ¿Cómo vas á unir dos almas, si está lo imposible en medio y es tu Dios quien ha creado el abismo de lo eterno?

Abrásado rosa! aún es posible trocar en flores tus secretas ansias: llora, mujer, como la noche llora, y sentirás consuelo y esperanza. Botón medio marchito en pleno estío, á la luz de la luna es flor lozana; el rocío es el llanto de la noche; el llanto es el rocío de las almas.

J. N. Aramburu.

OTERO Y COLOMINAS FOTOGRAFOS. SAN RAFAEL 32. Se hacen seis retratos á la perfección por UN PESO.

Advertisement for FUMEN SIBONEY cigars. Features a large illustration of a Native American man and a man in a suit. Text includes: 'UN PRESUPUESTO DE \$25,000!!', 'Ya hecho la fábrica de cigarros EL SIBONEY', 'PARA REGALOS EXTRAORDINARIOS A SUS FAVORECEDORES', 'INFINIDAD DE CUPONES MONEDAS SE ENCONTRAN EN LAS CAJETILLAS DESDE UN CENTAVO HASTA UN CENTEN.', 'ESMERO EN SU ELABORACION. CALIDAD SUPERIOR EN TABACO Y PAPEL', 'LOS CIGARROS BREA HIGIENICOS DE ESTA MARCA SON CONOCIDOS COMO LOS UNICOS LEGITIMOS', 'El reparto de los \$25,000 en premios extraordinarios será en la forma siguiente: \$5.300 en 1,000 cupones de 5 cent., 10,000 en 10,000 pesos, 9,700 en 40,000 de 10, 20, y 40.' and 'FUMEN SIBONEY Y NO SE ARREPENTIRAN'.



# Habaneras

## Notas

De anoche.  
Ya tiene el Malecón asegurados dos días elegantes en la semana.  
Son los martes y jueves.  
Corresponden éstos a las retretas que ofrece en aquel bello sitio, desde su gloriosa, la simpática Banda Municipal.

Verdad es que el público de los domingos no deja nunca de ser numeroso, pero el de esas noches, que se han hecho ya de moda, asocia a la cantidad la calidad.

Nada en la Habana más pintoresco que el Malecón en noche de retreta.  
La Avenida del Golfo, con su nueva iluminación, parece redoblar la alegría del conjunto.

Anoche podía observarse.  
Lleno estaba el Malecón y a su alrededor giraban coches y automóviles ordenados, en un cordón, sin fin.

A la entrada de la Avenida, del lado opuesto a Miramar, y en toda la extensión de éste, se alineaban, en gran número, los carruajes de nuestras principales familias.

Muchas de éstas dejaban el coche para tomar asiento en el Malecón.  
No es ya solo en las retretas.

Todas las noches hay en el Malecón una gran tertulia de matrimonios elegantes.  
Huyendo del calor de los teatros van allí a pasar tres horas en un cambio agradable de impresiones.

Luego, en Miramar, tienen estas tertulias su obligado epílogo.  
La moda empieza y parece llamada a extenderse.

El grupo es por noche más numeroso.

Llegó esta mañana de New York, en el vapor **Morro Castle** el distinguido caballero americano Mr. Charles Wintzer.

Trae el señor Wintzer la primera edición del libro escrito por su hija, la culta y elegante Lulú Wintzer, sobre el mundo habanero.

Es el **Libro Social**.  
Todo lo que vale y brilla en la Habana, pasa por esas páginas, entre las que aparece el interesante directorio de las familias, cuya revisión, por cortesía de la autora, tuve yo el gusto de hacer.

La necesidad de un directorio social era tan sentida que la inteligente escritora, aun a costa de sacrificar tiempo y esfuerzos, no quiso editar su libro de la Habana sin ese aditamento de tanta utilidad.

Era de tal modo deseado ese directorio que ya antes de llegar el **Libro Social**, venía recibiendo Lulú Wintzer, en su morada de Prado 33, numerosas peticiones de ejemplares.

Podrán adquirirlo también cuantos lo deseen, al precio de dos pesos plata, en las oficinas de **El Fíguro**.

Terminada ya la zafra del gran Central Chaparra vuelve a la Habana el señor José María Lasa acompañado de su esposa, Natalia Broch, la bella y elegante dama.

A saludar al simpático matrimonio han acudido muchas de sus amistades del gran mundo.

Mi bienvenida.

Un acontecimiento teatral.

A eso está llamado el beneficio de la señora Calvo, la tiple hermosa, simpática, interesantísima.

Estará hoy de gala Albusu.

La bella artista, después de combinar un programa lleno de atractivos, ha tenido la galantería de dedicar su función de gracia a las damas de nuestra sociedad elegante.

No hay solo en esto una cortesía.  
También demuestra con ello la Calvo que es una artista consecuente con quienes más la aplauden y más simpatías le demuestran.

Se llena Albusu esta noche.

A propósito de Albusu.

Entre de nuevo, a formar parte de la Compañía del popular teatro la graciosa tiple mejicana Esperanza Iris. La Iris, la Calvo y la Rovira.

Una trinidad de artistas jóvenes y bellas como pocos teatros han tenido la fortuna de reunir.

Albusu está de enhorabuena.

Sale hoy para Europa, por la vía de New York, el señor Héctor Avignone, uno de los más simpáticos y más distinguidos miembros de nuestra colonia italiana.

Va a su patria, a Milán, donde podrá disfrutar de la grandiosa Exposición que viene celebrándose en aquella ciudad que es cuna universal del arte.

En su antigua casa de la vía Manzoni número 10 permanecerá el señor Avignone hasta Octubre al lado de los

suos, de su familia amatísima, y entre ésta, su hermana Ida, que vino a la Habana expresamente para acompañarle en este viaje.

Viaje de recreo en el que desco para mi amable amigo todo género de felicidades.

Sobre el banquete.

Esto es, el banquete de mañana, el del **Casino Español** en el gran teatro Nacional, para festejar las bodas del Rey Alfonso XIII.

Pasarán de cien los comensales.  
Durante el banquete, y para mayor amenidad del acto, ofrecerá una audición de piezas escogidísimas de concierto una nutrida orquesta de profesores bajo la dirección del maestro Martín.

Mañana dará a conocer el programa de esta selecta audición.

Para concluir.

Hoy, festividad de San Fernando, están de días muchos y queridos amigos.

El Presidente de la Cámara de Representantes, general Freyre de Andrade; el senador Fernando Méndez Capote; el joven y brillante letrado Fernando Sánchez de Fuentes; el poeta Fernando Zayas; y el doctor Fernando Ortiz, canciller que fué de la Legación de Cuba en Ginebra y distinguido literato cuyos escritos, publicados en **El Mundo**, la mayor parte, han sido todos objeto de elogio.

Son los días de un compañero queridísimo de redacción, Fernando Rivero, hermano de Atanasio.

También celebran su fiesta onomástica los señores Fernando Mesa, Fernando Varona y González del Valle, Fernando O'Reilly y Fernando de Cárdenas.

Y un amiguito, muy simpático, Fernandito Valcárcel; a quien tanto felicitaban anoche en el Malecón.

A todos, mi saludo.

Enrique Fontanills.

¡La Primavera! Estamos en ella, en la estación florida, cuando la rosa embriaga con su aroma, cuando el clavel rompe su botón, cuando el jazmín trasciende. Pero ¿florecitas y olores? Desengáñense ustedes: nada más oloroso, ni más grato al paladar, que un cazador, una breva ó una conchita de **La Flor de A. Fernández y García**. Pruébenselos los fumadores. Fábrica: Neptuno, 170 y 172.

Atanasio Rivero.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

tudiado, y por lo mismo, mentido elegante desenfado, empaque de experimentado "mundano", para poder "alternar" en la vida social.

"No quieren actuar, por el hábito al menos, de norteamericanos? Pues empecien por respetar a la mujer, sea cual fuere su condición social, como la respetan, sistemáticamente, nuestros vecinos rubicundos."

"Pero eso lo que ocurre aquí frecuentemente en órdenes distintos de nuestra vida nacional: imitamos lo externo, lo superficial, lo baladí, y, en cambio, seguimos satisfechos, caballeros eternos en el rofín de la rutina, practicando, a diario, nuestras históricas, tradicionales "malas crianzas".

"Ser afable, respetuoso y cortés; galante con las damas y caballeroso con los hombres; guardar en lo más hondo de nuestro "almario", las displicencias que el vivir trae necesariamente consigo, es para muchos, para casi todos los que en la Habana viven y prosperan, insipido y cursi."

"Y de seguir con tal sistema, tendremos una Habana muy moderna en la parte externa, pero muy digna de estar entre las tinieblas de África, en lo que dice relación a las costumbres."

Esto que "El Mundo" llama "galanteo del arroyo", y que no es otra cosa que la degeneración brutal del chicleo alegre, ingenioso y admirativo, merece, en verdad, corrección enérgica. No es la crítica quien debe ponerla, sine pedirla, y la petición hecha tan en su punto y con tanta urgencia como por la prensa se hizo, dará ópinos frutos. Ya la policía tomó baza y no dejará el juego hasta descartar a los audaces, y ya podrán las respetables damas y las gallardas señoritas que engalanan nuestros paseos discernir por ellos a su talante sin que la frase brutal menoscabe su pudor, sin que la bestial acción les arranque gritos de protesta.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y de la nobleza, y de que Plauto pecó por demasia al decir: "Homo homini lupus", aunque, efectivamente, sintamos que bajo la levita social late la entraña del felino.

Y podrá "Panchito" Chacón seguir tranquilo y sereno en su púlpito de predicación bondadosa convenciendo a la sociedad de que se puede ser bueno y vivir en ella; de que se puede ser escritor y practicar por todo extremo de la virtud del compañerismo y